

**Benozzo, Francesco (2022). *Poeti della marea. Canti bardici gallesi dal VI al X secolo*. Udine: Forum, 225 pp.**

Isabel Alonso Breto

Universitat de Barcelona

A veces topamos con trabajos de traducción excepcionales, y este es el caso, por diversos motivos. Empecemos por el traductor. El poeta y profesor de Filología y Lingüística Románica en la Universidad de Bolonia Francesco Benozzo es, además de un prolífico investigador, un ínclito bardo en el sentido más tradicional de la palabra: arpista excelso y rapsoda singularísimo, una personalidad conocida en Italia y en buena parte de Europa y del mundo por su incansable trabajo en el campo de lo que él define como etnofilología. Este sugerente término designa «una invitación a manifestar la capacidad de no “fijar” o aprisionar tradiciones vivas en un canon, establecido por una “autoridad”, dentro de unos márgenes definidos y unos esquemas interpretativos cristalizados» (Riem y Hughes-d’Aeth, 2022: xxvii; Benozzo, 2010). En efecto, su extensa carrera filológica, poética y musical es difícil de delimitar atendiendo a criterios tradicionales. Es autor de 29 monografías académicas, cientos de artículos científicos y 14 álbumes musicales. La calidad y originalidad de su obra explican que desde hace ya años venga siendo candidato al Nobel de Literatura. Cabe mencionar su último premio, *Poets from the Frontier* (“Poetas de la frontera”), gestionado por el reconocido Grupo de Estudios de *Partnership* de la Universidad de Udine. Aunque dado el éxito creciente de su singular propuesta investigadora-musical, quizás ya no sea el último cuando se publique esta reseña.

*Poeti della marea. Canti bardici gallesi dal VI al X secolo* (“Poetas de la marea: cantos bárdicos galeses desde el siglo VI al X”) es una joya etnofilológica de la traducción. Como su título deja entrever, se trata de una colección de poemas traducidos desde la lengua galesa antigua al italiano. A finales del siglo pasado, Benozzo pasó diez años en Gales aprendiendo lenguas célticas, y decidió traducir parte de su valioso acervo bárdico. Esta selección ofrece piezas de tres de los manuscritos antiguos más importantes de Gales: el *Libro de Taliesin*, el *Libro rojo de Hergest* y el *Libro negro de Carmarthen*. Se trata de una traducción ya publicada en 1998, en la extinguida revista literaria *In forma di parole* (“En forma de palabras”). Ahora se recupera en un cuidado volumen que incluye un CD con los textos musicados por la voz de Benozzo y su arpa.

## Información

Correspondencia:  
Isabel Alonso Breto  
alonsobreto@ub.edu

Tras un breve proemio del traductor detallando la presente aventura editorial, los poemas vienen precedidos por el prólogo que Gianni Scalia redactó para su publicación en 1998. El insigne filólogo adelanta que nos encontramos frente a un producto cultural singular, donde la relación entre el ser humano y su entorno es todavía un continuo, puesto que todavía no se ha producido entre ambos ninguna escisión esencial. Estamos ante «una estructura poemática de sustancias, no de formas» en la que se magnifica «la relación integral y consciente del hombre con los elementos y eventos de la naturaleza» (p. 19).

A continuación, vuelve a intervenir Benozzo para dar las claves sobre el corpus en cuestión en el ensayo «Sui tavolati di bassa marea: Approssimazione alla poesia bardica» (“Sobre los *tavolati* de la marea baja: Aproximaciones a la poesía bárdica”). Aquí, haciendo gala de su genuino *savoir-faire* etnofilológico, relaciona la producción poético-musical de los bardos medievales célticos con el vaivén de la marea atlántica que acaricia las costas galesas, bañando las formaciones rocosas en forma de mesa aplanada (los estratos superpuestos o *tavolati*) en un movimiento ondular, respiratorio. Esta imagen del beso anhelante del mar a la tierra, su ritmo recurrente y lunar, quedan también bellamente plasmados en la portada del libro, encarnada en místicas tonalidades azul-anaranjadas. Hay un elemento de lo sagrado en este libro, también salpicado de fotografías de ensimismados paisajes de la costa atlántica, de interminables *tavolati*, en el interior.

Mas lo sagrado acontece también porque, como explica Benozzo, este corpus poético contiene una combinación de elementos fenomenológicos, épicos y sapienciales única en la Europa del medioevo temprano, que a la sazón solo encuentra aproximado parangón en la vecina Irlanda. Son siglos en que el latín ha perdido su preeminencia, y en este extremo del continente la lengua galesa se convierte en la que señala prestigio y poder. Un número incipiente de poetas-músicos se mueve entre los centros de población del rocoso territorio (en la época tapizado de bosques también en el sur) para agasajar a las élites y, de paso, transportar un legado que incorpora una visión de la naturaleza única, trascendente y perdurable.

Aunque cada uno de los libros fue compilado en un momento diferente, siempre contienen una muestra palimpséstica del saber poético acumulado en los siglos en cuestión, y su origen diverso no hace que se pierda un acento común. Este lo proporciona, sobre todo, el apego a la tierra. Abunda la descripción de la naturaleza y la implicación con ella de la voz de los sucesivos poetas, empezando por Taliesin, el bardo más popular de esta tradición céltica si excluimos a Myrddin, a quien los legos conoceremos mejor por Merlín. Emerge entonces, a partir de esta relación y en forma de versos mayormente cortos y siempre audaces, la categoría *chamánica* del bardo rapsoda, que es capaz de adentrarse hasta el límite de lo consciente y trascender lo humano para devenir mundo, para devenir eternidad. Así, leemos en el *Libro de Taliesin* (p. 37): "*Fui un cinghiale e fui un capriolo / fui un incantatore e fui una porzione / fui cibo, fui provvista / fui un eroe assediato / fui una ruscello sul pendio / fui un'onda sulla pianura / fui una barca nella corrente / staripata dal diluvio...*"<sup>1</sup>

Junto con esto, la experiencia del mundo gestada a lo largo de horas, días y años, y de infinidad de mareas y generaciones, cristaliza en pedazos de sabiduría mundana. Por ejemplo, en el segundo libro, llamado *Libro Rojo de Hergest* por el color característico de las cubiertas del manuscrito (que, a diferencia de los otros dos y de otras reliquias de esta tradición, no se conserva en la Biblioteca Nacional de Gales en Abersytwyrth, sino en la Bodleian de Oxford),

leemos píldoras de una filosofía siempre cercana al entorno natural, surgida del mismo, cercana a la ecosofía como la han definido Panikkar (2021) o, antes, Guattari (1996). Un ejemplo: “*Normale un fuoco nell'umido de'll inverno; / i capi parlano liberamente; / normale per chi è malvagio essere solo.*”<sup>22</sup> (p. 145). Estos bardos solían ser auspiciados por esos líderes o *capi*, de manera que su misión era también cantar sus batallas y gestas. En este sentido, sobre todo en las páginas de la tercera parte, provenientes del *Libro negro de Carmarthen*, se hace también alusión a batallas y feudos, por ejemplo, entre sajones y galeses (p.187). El carácter chamánico, intermediario, de esta poesía, subraya la relación entre el poder y las escaramuzas humanas con la eternidad inefable.

Además de la explicación que proporciona el ensayo introductorio, tras cada una de las tres secciones Benozzo incluye lo que metafóricamente designa como *tavolatos*, representando el relieve de la costa galesa no solo desde la fotografía o los poemas traducidos, sino también desde el lenguaje exegético. Son estos *tavolatos* hitos donde añade algunas claves poéticas para la comprensión de la respectiva sección. Por ejemplo, en el “*Tercer Tavolato*” explica que estas últimas páginas entrañan, y cito mi traducción, “una lúcida percepción de la impermanencia humana respecto de la dinámica permanencia del paisaje” (p. 196) subrayando, de nuevo, que es “de esa intensa relación del bardo con la vida natural de donde deriva su capacidad profética” (Ibíd).

Algunos breves apuntes para terminar: el primero es señalar que estilísticamente domina la repetición, lo que no es sorprendente dado el carácter inicialmente oral de esta literatura, compuesta para ser cantada (como lo hace Benozzo en sus conciertos y en el CD). El milagro ocurre cuando percibe el lector que esta repetición de carácter lingüístico es al tiempo transmutación de los ciclos recurrentes de la naturaleza: las mareas, las estaciones, el crecimiento y maduración de la vegetación, el transcurrir de la vida animal entre la que se cuenta la vida humana...

También, el volumen incluye una actualizada bibliografía sobre este corpus, que sigue atrayendo a estudiosos de variadas disciplinas. Por último, en un postfacio titulado «Io conozco, Io so: I poeti della marea» (“Yo conozco, yo sé: los poetas de la marea”), la especialista en literaturas indígenas australianas Antonella Riem relaciona este corpus con otros alejados geográfica pero no conceptualmente, como son la poesía maorí de Nueva Zelanda o la de autoras nativas norteamericanas. Se trata de culturas donde ancestralmente se ha cultivado una conexión trascendental con la naturaleza y una temporalidad distinta de la moderno-europea, en gran medida perdidas en nuestra esquina del mundo. Por esta razón, la traslación de estos poemas desde el galés antiguo al italiano, y su reedición en forma multimodal con su versión musicada, nos reconfortan. En estos momentos de desasosegada relación con la naturaleza que nos rodea, tan dañada, el libro nos devuelve alguna parte de nosotros que reaviva, quizás, una luz de esperanza. Son poemas, en fin, de una belleza extraordinaria.

## Bibliografía

Benozzo, F. (2010). *Etnofilologia. Un'Introduzione*. Liguori.

Guattari, F. (1996). *Las tres ecologías*. Pre-Textos.

Panikkar, R. (2021). *Ecosofía: la sabiduría de la tierra*. Fragmenta.

Riem, A. & T. Hugues-d'Aeth (2022). *Ecosustainable Narratives and Partnership Relations in World Literatures in English*. Forum.

## Notas

1. Fui un jabalí y fui un corzo / fui un mago y fui porción / fui alimento, fui provisión / fui un héroe asediado / fui arroyo en el altozano / fui una ola en la llanura / fui barcaza en la corriente / desbordada del diluvio... (mi traducción).

2. Es normal un fuego en la humedad del invierno; / que los líderes se expresen con libertad; / es normal que el malvado se quede solo